



DISCURSO DEL MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES,
SR. ALFREDO MORENO CHARME

I CUMBRE DE EDITORES DE MEDIOS
EUROPA – AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE:
INVERTIR EN CONOCERNOS: “LA PERCEPCIÓN BIRREGIONAL A TRAVÉS
DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN”

Santiago, 27 de noviembre de 2012

En nombre del Gobierno de Chile y como presidencia del grupo de países latinoamericanos y caribeños en su relación con Europa, quiero agradecer a todos quienes han hecho posible la realización de este congreso de medios, especialmente a la Fundación EU–LAC y a la Asociación Nacional de la Prensa.

Deseo igualmente dar una cálida bienvenida a los representantes de los medios de comunicación de los dos lados del Atlántico por venir hasta aquí para contribuir al debate constructivo e intercambio de ideas en el marco del primer Congreso de Editores de Medios de la Unión Europea (UE) y América Latina y el Caribe (ALC), cuyo lema es “Invertir en conocernos: ‘La percepción birregional a través de los medios de comunicación’”.

Como saben, en la última cita oficial de Jefes de Estado y de Gobierno de Madrid, en 2010, Chile asumió la responsabilidad y el compromiso de celebrar la primera Cumbre entre la UE y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). La Cumbre de enero será la continuadora de seis encuentros previos euro-

latinoamericanos al más alto nivel, celebrados con posterioridad a la Cumbre de Río de Janeiro de 1999, durante la cual se proclamó la Asociación Estratégica Birregional.

Nos sentimos profundamente comprometidos con el cumplimiento de esta tarea y para ello estamos trabajando con determinación, conscientes que la Cumbre CELAC–UE de enero próximo representa un enorme desafío para Chile, tratándose del evento internacional de mayor envergadura que se haya realizado en nuestro país.

Esta reunión de mandatarios NO sólo convocará a 60 países, con sus Jefes de Estado o de Gobierno, parlamentarios y representantes del poder judicial, de organismos internacionales, sectores académicos, empresarios y de la sociedad civil; sino que tiene la misión de dar continuidad a los acuerdos establecidos y, al mismo tiempo, la misión de explorar nuevas vías de acercamiento que permitan profundizar en la Asociación Estratégica Birregional, establecida hace ya trece años.

Desde entonces, y con más de una década de diálogo institucionalizado entre Mandatarios, se han experimentado progresos significativos en el tejido de las relaciones birregionales, articulando un espacio euro-latinoamericano amplio, diverso, complejo y representativo, sobre la base de tres pilares fundamentales: el político, económico y de cooperación.

Un entramado que tiene su punto de partida en el convencimiento de que ALC y sus socios europeos son ‘aliados naturales’, que compartimos historia, principios, valores, intereses y retos, y, en consecuencia, una agenda para el desarrollo social y la integración, que incluye asuntos estratégicos como la energía, la pobreza, la desigualdad social, el cuidado del medio ambiente y los flujos migratorios, entre otros.

De esta manera, los documentos que surgen de las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno –como sucederá con la de Santiago– plantean una especie de ‘hoja de ruta’ a partir de objetivos compartidos. La paz, la democracia y la vigencia de los derechos humanos; la gobernabilidad democrática, el desarrollo sustentable, la lucha contra la pobreza, la desigualdad social y el fortalecimiento del multilateralismo, son algunos de ellos.

Lo anterior es un hecho de gran relevancia en el ámbito internacional puesto que NO se debe perder de vista que las dos regiones, juntas, representan a más de MIL millones de habitantes y constituyen cerca de la tercera parte de los miembros de Naciones Unidas.

En este contexto, nuestra Asociación Estratégica juega un papel preponderante, tanto para la UE como para América Latina y el Caribe, en el esfuerzo individual y colectivo de mejorar la inserción y el liderazgo de nuestros países y regiones en el escenario mundial.

En lo económico y en el ámbito de la cooperación, para América Latina y el Caribe, la Unión Europea sigue siendo el segundo socio comercial y el destino más importante para sus exportaciones, por su escala, su elevada renta per cápita y su potencial de diversificación. También la UE es el principal inversionista directo (IED) y un socio inigualable en temas específicos como la educación superior.

A esta realidad contribuye la recién creada Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) que, como saben, Chile también preside. Desde ahora y por primera vez, los países latinoamericanos y caribeños cuentan con una institucionalidad sólida que les permite articular posiciones frente a otros estados y bloques regionales y actuar con una sola voz, petición largamente demandada por nuestros socios europeos.

Creemos, entonces, que la existencia de esta plataforma más amplia e inclusiva, en tanto integra de manera plena a nuestros 33 países continentales e insulares, facilitará y mejorará la dinámica de acuerdos y las relaciones con la UE, y el resto del mundo.

La Cumbre CELAC-UE y su contexto

Con esta trayectoria de fondo se celebrará, en enero próximo, un nuevo encuentro de nuestros Jefes de Estado y de Gobierno para establecer una relación renovada y ampliar y profundizar los vínculos entre ambos bloques regionales.

Sin embargo, y como saben, la Cumbre de Santiago llega en un contexto internacional distinto, marcado por la crisis económica y un mayor equilibrio de las relaciones entre la UE y ALC.

Así, por un lado encontramos a una UE que, según algunos analistas y medios de prensa, atraviesa por uno de sus momentos más difíciles; y por otro, a una Latinoamérica en ascenso: más estable y más próspera con cifras a la baja en pobreza, desempleo, deuda pública y déficit fiscal.

Sin ir más lejos, hace un par de semanas, el Banco Mundial nos anunciaba una excelente noticia para esta región, que mantiene altos niveles de inequidad, la clase media en América Latina aumentó a niveles récord, registrando un incremento del 50% en una década. Esto es, se pasó de 103 millones de personas de clase media en 2003 a 152 millones, en 2009 y sin duda estos resultados han seguido mejorando en estos últimos años.

Cabe destacar que la lucha contra la pobreza y en favor de la cohesión social, la integración y la igualdad en nuestra región, son unas de las grandes apuestas de la UE y América Latina y el Caribe, en su conjunto.

A la realidad de la crisis económica, se añade que la Cumbre CELAC-UE se dará en un contexto de emergencia de nuevos actores en el escenario internacional, particularmente el ascenso de Asia, con el consiguiente viraje del centro de gravedad económico hacia la zona Asia Pacífico, posibilitando una cooperación económica triangular. Por su parte, las “empresas multilatinas” tienen un potencial, incipiente de desarrollo en su internacionalización en Europa.

De esta manera, las relaciones birregionales –a menudo vistas con desaliento–, dan espacio hoy para el optimismo. Los líderes de ambos bloques coincidimos en que esta crisis económica –que tantas portadas acapara diariamente en los medios de comunicación de todo el mundo–, es una ventana de oportunidades para el intercambio, la inversión y la cooperación mutua.

La primera Cumbre CELAC-UE cuyo lema es la ‘Alianza para el Desarrollo Sustentable. Promoviendo Inversiones de Calidad Social y Ambiental’, es, además de motivadora, oportuna.

Respondiendo al objetivo del beneficio mutuo, la promoción de inversiones amigables no sólo puede convertirse en motor para el progreso de ALC, sino también en una alternativa real para la recuperación de las economías europeas. Esto es especialmente cierto en la inversión en conocimientos y capital humano, tan necesario en nuestro continente y donde Europa tiene tanto para aportar.

Sin lugar a dudas, y tal como se señaló en el seminario de la CEPAL sobre inversiones de octubre pasado, la inversión es “un mecanismo virtuoso” para el progreso de nuestras sociedades, pues genera actividad y empleo. Pero no se trata de cualquier inversión, sino de una de calidad, con rostro humano y sostenible en el tiempo.

Las recomendaciones de este encuentro, de ustedes hoy, así como las de muchos otros que se enmarcan en los actos preparatorios para la Cumbre CELAC-UE, servirán de insumo para el encuentro de Mandatarios de Santiago de 2013, tal como por ejemplo la Reunión Ministerial de Economía que se realizará a partir de mañana en la sureña ciudad de Puerto Varas.

Los medios, la Cumbre y las relaciones birregionales

Con todo y más allá del eje central de la Cumbre de Santiago 2013, se ha demostrado que las relaciones birregionales no se agotan en el ámbito económico. Hemos querido impulsar nuevas materias en la agenda –como la dimensión de género–, y un diálogo multidimensional, más abierto e inclusivo.

Así, a los tradicionales foros de empresarios, sindicatos, organismos no gubernamentales y de la Sociedad Civil Organizada, se suman a esta dinámica de cumbres euro-latinoamericanas, el mundo académico y también ustedes, los medios de comunicación.

Sabemos del rol, la influencia y la responsabilidad de la prensa como formadora de opinión pública. Los periodistas son la correa transmisora del conocimiento, el nexo entre política y ciudadanía, el punto de encuentro entre nuestras sociedades que hoy trascienden las fronteras nacionales.

Reconocemos la importancia de los medios de comunicación en este proceso birregional. Sabemos que hay escasa visibilidad y proyección sin la colaboración de ustedes. Los acuerdos políticos, las acciones, las oportunidades, los esfuerzos realizados y los logros obtenidos, lucen limitados sin el conocimiento por parte de los verdaderos destinatarios de esta agenda mutua de la integración y el desarrollo.

Tampoco hay que olvidar que los medios de comunicación masiva son una de las instituciones con mayor credibilidad y confianza en la sociedad latinoamericana, por encima de los políticos, de acuerdo con el estudio ‘Gobernabilidad y Convivencia Democrática’ en America Latina de 2010 (FLACSO).

Todo indica que en este ámbito queda mucho por hacer. Hace algunos años, en 2004, un estudio realizado por la conocida Corporación Latinobarómetro, por encargo de la Comisión Europea, nos sorprendía al revelar que más de la mitad de los encuestados de América Latina no sabía identificar ni un solo país de la UE y su principal referencia geográfica era España, con apenas un 36%. Conocidos eran el fútbol (42%), las guerras (18%) y la comida (16%). Faltaba información. En su conjunto, un 80% reconocía estar “poco” o “nada” informado sobre las instituciones y políticas europeas, frente a un 10% que aseguraba estar “muy” o “bastante” informado.

Siete años después, otro informe señalaba que, a pesar de que ALC tiene una valoración muy positiva sobre la UE, un 24% de los encuestados admitía que NO contaba con una opinión formada sobre la UE y un 23% desconocía cómo eran las relaciones entre su país y el bloque europeo (Latinobarómetro, 2011). Situación que también se da a la inversa: en la mayoría de países de la UE hay un desconocimiento respecto de sus pares latinoamericanos y caribeños, e incluso, un alto porcentaje de europeos se siente “pobremente informados” sobre los asuntos relacionados con la UE y latinoamérica (Eurobarómetro Standard 76, de otoño de 2011)

Consideramos, entonces, que este primer Congreso de Editores de Medios es una gran ocasión para que nuestras sociedades generen debate, intercambien ideas y opiniones sobre nosotros mismos, así como sobre las relaciones birregionales, su trayectoria y proyección; sobre la dinámica de cumbres, su objetivo e importancia; y de esta manera dar visibilidad a la máxima expresión de esta Asociación Estratégica Birregional: las Cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno CELAC-UE.

Esperamos contar con ustedes para que la Cumbre de Santiago 2013 sea el punto de partida de un esquema de diálogo fluido para una Asociación Estratégica más profunda y extensiva, que tenga como protagonista a los ciudadanos, que son los verdaderos destinatarios de nuestras acciones.

Muchas gracias,